

Bienvenida

Nace el boletín Nártext

Noticias

- Reunión de socios y colaboradores

- Nártext colabora con la Misión Joven en el proyecto itinerarios de arte

- Nártext guiará las visitas del nuevo Museo de la Catedral de la Almudena en Madrid

- Se ultiman los preparativos para el proyecto de Verano Nártext en Toledo

- Abierto el plazo de admisión de voluntarios para los Proyectos de Verano 2007

- Nártext participa como ponente en la XXVII Jornadas de Patrimonio de la Iglesia

Agenda

Recomendamos...

III Ciclo de Música en las iglesias de Madrid: Las Cantatas de J.S. Bach

Libro: Meditar con el Arte

Exposición en las Comendadoras de Santiago

Documentos:

El Papa nos habla de Arte sacro

Miradas desde la fe:

Carta para entregar a Mathis Grünewald.

Nace el boletín nártext

Queridos socios:

Con gran mucha satisfacción os hacemos llegar éste nuestro primer boletín. Será, a partir de hoy, una publicación trimestral con la que no sólo os informaremos de nuestras actividades, sino también compartiremos con vosotros todos nuestros proyectos e inquietudes.

Desde que nos hiciéramos cargo de la antigua P.A.R.A. en abril de 2006, han pasado muchas cosas: nuevos proyectos, nuevas ideas y oportunidades. Pero nuestro mayor logro sois vosotros; a día de hoy contamos con casi 30 socios colaborado-

res y una base de datos de más de 200 simpatizantes. A todos, gracias por vuestro apoyo.

En las líneas que siguen a continuación, encontraréis detallados nuestros nuevos proyectos, actividades, recomendaciones y también material que creemos que os puede ser de utilidad. Esperamos sea de vuestro agrado y os agradeceremos que nos hagáis llegar cualquier sugerencia que nos ayude a mejorar.

Un abrazo a todos

Isabel y Miriam



Nártext colabora con la Misión Joven

Con motivo de la Misión Joven, Nártext está colaborando en el proyecto Itinerarios de Arte. Se trata de una guía que contiene distintos recorridos por Iglesias y conventos de Madrid. Esta publicación, que saldrá en abril, pretende ayudar al visitante a entender la trascendencia en el arte.


→ pág. 2


Primera reunión de socios y colaboradores


El pasado sábado día 24 de febrero celebramos nuestra primera reunión de socios y colaboradores, en la que pudimos conocer nuevos socios y de reencontrarnos con viejos amigos y colaboradores de la asociación. Es una alegría comprobar como Nártext empieza a ser una gran familia.

→ pág. 3

agenda

 Julio:
 Encuentro fin de curso para socios y colaboradores

 Sábado 21 de Abril:
 Visita Guiada:
 Iglesias del Madrid del Ensanche: la Parroquia de San José, el Oratorio del Caballero de Gracia y la iglesia de las Calatravas

 Mayo:
 Visita guiada al Museo y Catedral de la Almudena

noticias

Nártex colabora con la Misión Joven en el proyecto itinerarios de arte

Con motivo de la Misión Joven, Nártex está colaborando en el proyecto Itinerarios de Arte. Se trata de una guía que contiene distintos recorridos por Iglesias y conventos de Madrid. La finalidad de esta publicación, que saldrá en abril, no es sólo hacer un recorrido histórico artístico por nuestras iglesias, sino también ayudar al visitante a entender la trascendencia más profunda de esos monumentos, lo que nos quieren contar, la cateque-

sis que se desprende de sus frescos, de sus cuadros, de su arquitectura...

Para la realización de este proyecto hemos contado, al amparo de Deleju, con un equipo de historiadoras e historiadoras del arte que se han encargado de realizar un estudio detallado de los monumentos. Así como con varios sacerdotes que han profundizado después en el contenido evangélico y catequético de los mismos, contando cada reseña con una medi-

tación y una recopilación de textos bíblicos y de la tradición de la Iglesia asequibles al lector.

La siguiente fase del proyecto será la realización de distintas visitas guiadas siguiendo los itinerarios diseñados. Las visitas estarán sobre todo dirigidas a jóvenes que deseen conocer mejor su ciudad y será una ocasión estupenda para mostrarles la huella que la fe ha dejado en nuestro Madrid.

boletín
nártex

Publicación trimestral

Edición: Nártex.

Dirección: Isabel Fernández Abad.

Redacción: Miriam Montero de la Vega e Isabel Fernández Abad.

Maquetación: Manuel Rupérez Arroyo y Juan-Luis Valera Rubio.

Agradecimientos: Tomás Alfaro Drake.

Asociación Nartex
www.nartex.org
info@nartex.org

Primera reunión de socios y colaboradores

El pasado sábado día 24 de febrero tuvo lugar nuestra primera reunión de socios y colaboradores. En ella tuvimos la oportunidad de conocer nuevos socios y de reencontrarnos con viejos amigos y colaboradores de la asociación. Verdaderamente, es una alegría comprobar como Nártex empieza a ser una gran familia.

Empezamos la reunión compartiendo con los asistentes los proyectos y las novedades de la asociación, que van a quedar reflejadas también en este boletín. A continuación, y gracias a la generosidad de los asistentes, surgieron numerosas iniciativas y posibilidades de colaboración: guías voluntarios, edición de folletos y carteles y muchas otras entre las que se cuenta la edición de este boletín del que podéis disfrutar hoy.

Desde aquí agradecer a los asistentes: Nuria, Fernando, Marta, María, Manuel, Elisa, Juan Luís, Manuela, Victoria Alexandra, Miriam y Cristina su ilusión y su apoyo sin los que no sería posible nuestra existencia.



noticias

Cerrado el plazo de admisión de voluntarios para los Proyectos de Verano 2007

Desde el 28 de febrero y hasta el 31 de marzo ha estado abierto el plazo de inscripción para candidatos a voluntarios en uno de los proyectos de verano nartex.

Estos proyectos son estancias de verano de entre 3 y 4 semanas en iglesias, catedrales o abadías europeas en las que, grupos de guías voluntarios de distintas nacionalidades, se ponen a disposición de los turistas de su propia lengua para acompañarles, acompañarles y guiarles en su visita al monumento, con la particu-

laridad de que el voluntario presentará el edificio como un todo compuesto por historia, arte y fe.

Los proyectos de verano son posibles gracias a la federación Ars et Fides y las asociaciones que formamos parte de ella. El año pasado, se realizaron 13 proyectos, en 8 ciudades diferentes, entre Inglaterra, Francia, Italia y Bélgica.

Para más información www.nartex.org o escribenos a voluntarios@nartex.org

Nártex guiará las visitas del nuevo Museo de la Catedral de la Almudena en Madrid

El 25 de abril está prevista la inauguración del nuevo Museo de la Catedral de la Almudena. Por primera vez, se exponen al público toda una serie de piezas relacionadas con la historia de la Diócesis de Madrid, su Catedral y la devoción a la Virgen de la Almudena. La muestra no es sólo un recorrido histórico, sino también una catequesis sobre la liturgia y los sacramentos.

Las visitas guiadas, que se ofrecerán a los grupos que estén interesados, previa cita. Serán realizadas por guías Nártex que, ofreciendo

una visión evangélica de la muestra, darán a conocer la trascendencia que para Madrid y su historia han tenido la Virgen de la Almudena y la Catedral.

Esta iniciativa ha sido posible gracias a la confianza depositada en nosotros por D. Jesús Junquera, persona responsable del Museo, y a la inestimable ayuda de nuestro equipo de guías: Milagros, Rafa, Clara, Manuela, Miryam y M^a Eugenia.

Para concertar la visita: 91 559 28 74

noticias

Se ultiman los preparativos para el proyecto de verano Nártex en Toledo

Nos alegra comunicaros que se ha dado definitivamente "luz verde" al proyecto de verano Nártex en Toledo. Este proyecto, aunque ha tenido ya antecedentes en 2001, 2002 y 2005, es el primero que organiza Nártex como tal en la capital castellana.

En la reunión del pasado 17 de marzo se concretaron todos los detalles relacionados con los voluntarios, la acogida y el itinerario a realizar. Durante el mes de julio, Toledo recibirá a cuatro voluntarios procedentes de Inglaterra, Francia, Italia y Alemania, los cuales, junto con un voluntario español, mostrarán al visitante desde la fe, lugares tan emblemáticos como San Juan de los Reyes y la Iglesia de

los Jesuitas.

Damos las gracias desde aquí a D. Juan Miguel Ferrer, párroco de Sto. Tomás e impulsor de la iniciativa; Pablo Delclaux, delegado de patrimonio de la Diócesis de Toledo, y a todas las personas que con su esfuerzo y apoyo han hecho este proyecto realidad.



Nártex participa como ponente en la XXVII Jornadas de Patrimonio de la Iglesia

La Conferencia Episcopal organiza desde la Comisión de Patrimonio Cultural la XXVII jornadas de Patrimonio de la Iglesia, este año bajo el título Turismo, Cultura del Ocio Patrimonio Cultural de la Iglesia. Guías del arte, guías de la fe. En estas jornadas se abordarán temas tan interesantes

como el fenómeno del turismo cultural y el desafío que éste lanza al patrimonio de la Iglesia o las claves para la lectura teológica del arte sacro.

Con el tema de este año, la Conferencia pretende poner de manifiesto la necesidad de dotar a los guías, que a diario explican en nuestras iglesias, de

una formación adecuada que les permita transmitir al visitante la obra que contempla en todo su valor.

Para Nártex, esta será una oportunidad incomparable para conocer y aprender de los numerosos profesionales que asistirán y esperamos aportar también nuestro granito de arena.

déjanos recomendarte...

...un libro



Meditar con el Arte
Sor Isabel de la Trinidad
 Editorial Styria

ISABEL FERNÁNDEZ

“La belleza nos habla de Dios, pero ésta no es más que el anuncio de lo que ha de ser. Para Sor Isabel de la trinidad es un valor de signo, una invitación a la caridad, la misma que ejercieron los hombres y mujeres cuyos rostros plasmaron los artistas.

La mirada al contemplar un cuadro o una escultura no es sólo memoria de la historia ni veneración de imágenes caducas del pasado. Al meditar frente a una obra de arte se nos abre la esperanza; porque el arte, para un creyente, es una invitación a la esperanza, a creer que algún día trascenderemos todas las cosas en Cristo.”

Con este precioso párrafo viene presentada la primera edición de este libro que podemos encontrar en el mercado desde el pasado mes de noviembre. En sus páginas el lector se encontrará con comentarios de distintas obras de arte acompañados de magníficas reproducciones. Estos comentarios que van directos al corazón son un canto a la belleza de lo cotidiano y ayudan al lector a profundizar no sólo en las enseñanzas del Evangelio, sino también en valores humanos tan importantes como la paz interior, la humildad o la caridad.

...música



III Ciclo de Música en las iglesias de Madrid: Las Cantatas de J.S. Bach
 Hasta el 17 de junio

MIRIAM MONTERO

Desde el 7 de octubre hasta el 17 de junio se celebra el III Ciclo de Música en las iglesias de Madrid organizado por el Ayuntamiento. En esta ocasión, el programa lo componen las cantatas de J. S. Bach.

El momento cumbre será durante la Semana Santa, los días 31 de marzo y 1 de abril, en los que se podrá disfrutar de La Pasión según San Juan un espacio tan extraordinario como es la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (C/Manuel Silvela,14)

Todos los conciertos se celebran a las 18.00 horas y la apertura de la iglesia tendrá lugar treinta minutos antes del comienzo de cada concierto. La entrada será libre hasta completar el aforo.

Desde Nartex, queremos recomendaros este ciclo de conciertos que es un acontecimiento único, especialmente durante el tiempo de Cuaresma y Semana Santa. Poder escuchar estas piezas clave de la música universal, en el momento y escenario para el que fueron concebidas, es un auténtico privilegio.

...una exposición



Los Madrazo en el Monasterio de las Comendadoras de Santiago.

ISABEL FERNÁNDEZ

El Real Monasterio de las Comendadoras de Santiago el Mayor acogerá desde el 28 de marzo y hasta el 27 de mayo un total de 84 obras, la mayoría de ellas inéditas, de la dinastía de los Madrazo.

‘Colección, propiedad de la Comunidad de Madrid, exhibirá óleos de José, Federico, Luis, Raimundo y Ricardo de Madrazo, además de diversas tendencias de la pintura como el Neoclasicismo, el Realismo y el Romanticismo, las cuales se verán representadas gracias a las manos de esta familia de retratistas.

También muy interesante, además de conocer la obra de una familia de artistas conocida mundialmente, es el enclave en el que se sitúa: el Real Monasterio de las Comendadoras de Santiago, fundado en 1650, que ha pasado por un largo proceso de restauración del que la Madre Superiora se siente muy satisfecha y que culminará con la restauración de la Sacristía de Caballeros.

documentos

“Debemos entrar en el contenido y hacer revivir el contenido que ha inspirado este gran arte”

El Papa nos habla de Arte sacro



A continuación reproducimos el documento publicado por Zenit con motivo del encuentro del Papa con los sacerdotes de Roma el 22 de febrero de este año.

En particular, ofrecemos la última intervención de su Santidad en contestación a la pregunta de un joven sacerdote. La cuestión planteaba si no se debería valorar mejor las posibilidades que ofrece el arte sacro como vehículo de evangelización.

Para Nártex es una alegría comprobar la sintonía que existe entre las enseñanzas de nuestro pastor el Papa Benedicto XVI y nuestros principios.

He llegado a vosotros con un poco de retraso, porque antes he visitado la capilla Paulina, en obras de restauración desde hace varios años. Me han dicho que durarán todavía dos años más. He podido ver un poco entre los andamios una parte de este arte maravilloso. Y vale la pena restaurarla bien, para que resplandezca de nuevo y sea una catequesis viva.

Con esto quería recordar que Italia es particularmente rica en arte, y el arte es un tesoro de catequesis inagotable, increíble. Para nosotros es

también un deber conocerlo y comprenderlo bien. No como hacen algunas veces los historiadores del arte, que lo interpretan sólo formalmente, según la técnica artística. Más bien, debemos entrar en el contenido y

“El Evangelio vivido es aún hoy una fuerza inspiradora que nos da y nos dará arte.”

hacer revivir el contenido que ha inspirado este gran arte. Me parece realmente un deber, también en la formación de los futuros sacerdotes, conocer estos tesoros y ser capaces de transformar en catequesis viva cuanto está presente en ellos y nos habla hoy a nosotros. Así, también la Iglesia podrá presentarse como un organismo no de opresión o de poder, como algunos quieren hacer ver, sino de una fecundidad espiritual irreplicable en la historia, o al menos, me atrevería a decir, como no puede encontrarse fuera de la Iglesia católica.

Este es también un signo de la vitalidad de la Iglesia, que, con todas sus debilidades y también con sus pecados, sigue siendo siempre una gran realidad espiritual, una inspiradora

que nos ha dado toda esta riqueza.

Por tanto, es un deber para nosotros entrar en esta riqueza y ser capaces de convertirnos en intérpretes de este arte. Esto vale sea para el arte pictórico y escultórico, sea para la música sacra, que es un sector del arte que merece ser vivificado.

El Evangelio vivido de diversos modos es aún hoy una fuerza inspiradora que nos da y nos dará arte. También hoy, sobre todo, hay esculturas bellísimas, que demuestran que la fecundidad de la fe y del Evangelio no se ha agotado; hoy hay también composiciones musicales... Me parece que se puede subrayar una situación, podemos decir, contradictoria del arte, una situación también un poco desesperada del arte. También hoy la Iglesia inspira, porque la fe y la palabra de Dios son inagotables. Y esto nos da ánimo a todos. Nos da la esperanza de que también el mundo futuro tendrá nuevas visiones de la fe y, al mismo tiempo, la certeza de que los dos mil años de arte cristiano que han transcurrido están siempre vivos y son siempre un "hoy" de la fe.

Gracias por vuestra paciencia y por vuestra atención.

¡Os deseo una buena Cuaresma!

Benedicto XVI

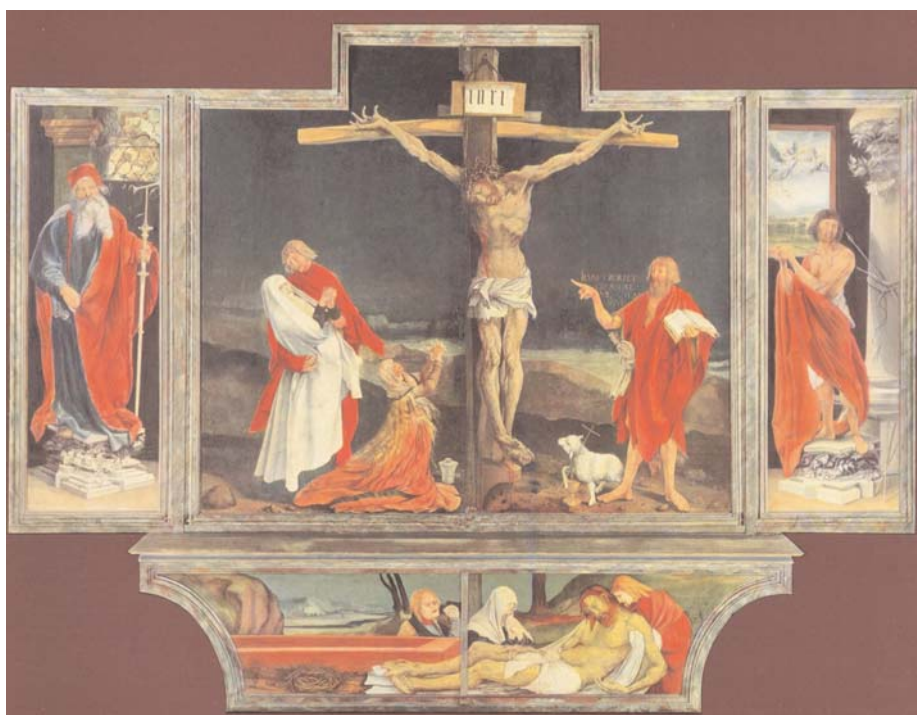
miradas desde la fe

Carta para entregar a Mathis Grünewald,
pintor alemán del siglo XV y XVI

TOMÁS ALFARO

Cristo ha muerto hace unos minutos. La terrible lanzada acaba de traspasar su corazón y una violenta convulsión ha recorrido todo su cuerpo hasta hacer temblar toda la tierra. La noche espantosa, negra, espesa, a las tres de la tarde, se ha cernido sobre Jerusalén. La parálisis y el rigor mortis prematuro han crispado los dedos de Jesús en un rictus espantoso. Sus labios, tumefactos y entreabiertos, dejan ver una lengua amoratada por la asfixia. La enorme corona de espinas sobre la cabeza caída, le hiere también los hombros. La terrible herida del costado todavía está sangrando. Además de la flagelación oficial, todo el cuerpo aparece lleno de espinas de una segunda flagelación, ésta infligida por la soldadesca, probablemente con las ramas de los espinos que utilizaron para hacer la corona. Las heridas de esta segunda flagelación, sobre todo en las piernas, aparecen medio gangrenadas. La carne a su alrededor, de color verdoso, parece ya podrida. Los pies, horriblemente descoyuntados sobre el clavo diagonal que los atraviesa, no llegan a apoyarse en el escabel de la cruz, pero su sangre, ya coagulada, forma grumos con forma de estalactitas que cuelgan como carámbanos.

Esta fue, Mathis, mi primera alucinada impresión cuando me encontré, de repente, delante de tu enorme retablo de tres metros de altura. La historia de cómo llegué a estar delante de él está plagada de "casualidades". Hace cuatro años ni siquiera sabía de tu existencia. Conocí un fragmento de tu crucifixión por un cartel que intentaba incitar a los jóvenes a ir de misiones. Era un primer plano de la cabeza de tu Cristo crucificado. Debajo un texto decía: "Practica un deporte de riesgo, anuncia el Evan-



gelio". No sé si los padres hiperprotectores se sentirían tranquilos con este cartel, pero a muchos jóvenes les hacía preguntarse si tenía más sentido ir de misiones o hacer "puenting". Algunos, los más intrépidos, opinaban que lo primero. Yo no sabía quién había pintado la imagen del cartel ni en que siglo, pero me impresionó por su terrible expresionismo y hubiese jurado que era una pintura del siglo XX.

En esta ignorancia pasé casi cuatro años, hasta que este verano, en casa de un amigo, vi un libro magnífico que le acababan de regalar con ilustraciones de los grandes retablos del gótico tardío. Hojeándolo al azar, me encontré con tu crucifixión. Yo sólo conocía de ella el primer plano del rostro desfigurado de Cristo. Tal vez por eso, recibí un impacto de asombro al ver el cuadro completo. Entonces supe que tú, Mathis Grünewald, seas quien seas, eras su autor. El resto de los

personajes de la crucifixión se presentaron ante mí. Una María Magdalena arrodillada con el grito en la boca y las manos desesperadamente entrelazadas alzándose hacia Cristo, una María madre desmayándose con un gemido de dolor en brazos de san Juan y, sorprendentemente, un san Juan bautista con la cabeza unida al cuerpo, un Antiguo Testamento en la mano izquierda y un enorme índice de la derecha señalando al destrozado Cristo, mientras un texto escrito en rojo sobre él decía en latín: "Él debe crecer y yo menguar", según palabras tuyas que más tarde inmortalizaría el otro san Juan, el evangelista.

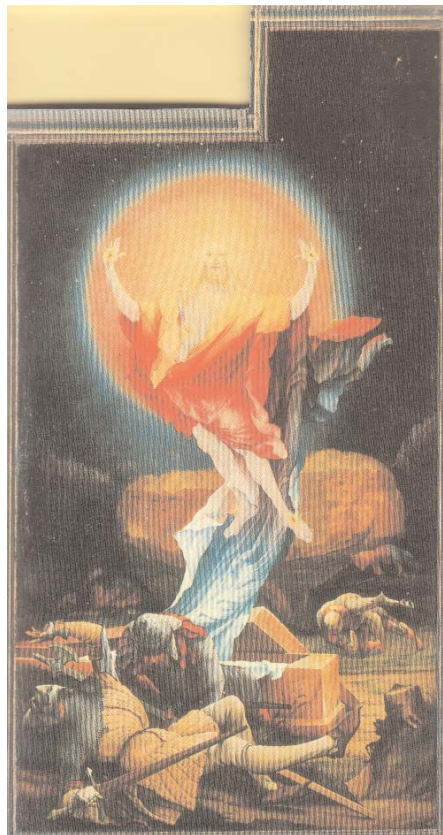
Después de un rato de asombrada admiración, pasé la página. Al otro lado de la imagen de la crucifixión, apareció la más gloriosa resurrección que nunca había visto, también pintada por ti. Era también noche, pero no una noche contra natura, tétrica y espesa, sino una cuajada de rutilan-

miradas desde la fe

tes estrellas y, en medio de ella, un enorme y brillantísimo halo de luz. El brillo del halo se iba tornando anaranjado y azul, hasta mezclarse con la noche estrellada. La fuente de esa luz no era otra que el rostro del Resucitado. El mismo rostro que el del Crucificado, pero transfigurado en brillo deslumbrante. Uno no sabría decir dónde estaba la frontera entre el rostro y la luz. La faz del Cristo es la luz. Ésta sale directamente de sus rasgos, transformándolos. Cabellos y barba son luz. Sólo los ojos castaños y los labios rojos contrastan con la brillantez del halo cegador. El resucitado va vestido con tres túnicas. Una roja con el reverso amarillo, otra azul y otra blanca. Las túnicas, se arremolinan intentando seguir el impulso de ascensión del cuerpo. En su revuelo dejan ver las piernas, la mitad derecha del pecho y los brazos. El cuerpo está limpio, blanco, sin una sola traza que recuerde a las horribles desgarraduras del Crucificado. Los pies, antes espantosamente descoyuntados, están ahora perfectamente conformados. Cristo nos enseña, las manos alzadas con las palmas hacia delante, sus cinco llagas. Limpias y rojas, del color de la sangre, emite cada una de ellas un brillo propio, pequeño pero intenso. El resto de la composición lo forman una enorme roca cuya terrible y pesada mole contrasta con la liviandad de Jesús liberándose de la muerte y tres soldados que sorprendidos por la fulminante resurrección, están en medio de su caída. Transmiten una sensación de inestabilidad que da una vívida impresión de movimiento. La resurrección tiene lugar en el tiempo, en la historia.

No pude ver más. En ese momento me tuve que ir. Más tarde pude saber por mi amigo, que el retablo del que formaban parte las dos obras podía

verse en la ciudad francesa de Colmar. No tenía ni idea de en que parte de Francia estaba esa ciudad, pero me dije a mí mismo que a la primera oportunidad que tuviera debía ir a Colmar a ver tu retablo. Mi amigo me informó de que la obra era conocida como el retablo de Issenheim. En esa ciudad, unos cuantos kilómetros al



sur de Colmar, se había pintado y había presidido durante siglos la capilla de una abadía. También me explicó que el retablo era como una puerta de la que se abren las dos hojas. En la portada, con el retablo cerrado, se veía la crucifixión, pero si se abren ambos batientes, aparece la resurrección y otras escenas del Evangelio que forman una nueva puerta de dos batientes. Una segunda apertura de estas hojas da paso a un grupo

escultórico en altorrelieve y a otras dos tablas pintadas con escenas de la vida de san Antonio.

Mi débil determinación no me llevó, en los meses siguientes al verano, a enterarme dónde se encontraba la ciudad francesa de Colmar. Así, mi propósito, como tantos otros, podría haber caído en el olvido. Pero el "azar" iba a jugar sus cartas. Una hija mía, por motivos que no vienen a cuento, está todo este año en Friburgo y en el puente del 1º de Noviembre, mi mujer y yo fuimos a visitarla. Para ver cuál era la ciudad más cercana a la que podíamos ir en avión, cogí un atlas y, ¡oh sorpresa!, me encontré con que la ciudad francesa, exactamente al otro lado del Rin de donde se encuentra Friburgo era, ni más ni menos, Colmar. Naturalmente la visita incluiría el paso por Colmar. Y allí fuimos el día 2 de Noviembre a preguntar, como quien busca una aguja en un pajar, por un museo en el que había un retablo que... ¡Oh ingenuidad e ignorancia! Cada año pasan más de 250.000 personas por el museo de Unterlinden de Colmar para ver tu retablo. El museo tiene muchos retablos de indudable valor artístico pero que, en mayor o menor medida le dejan a uno, al menos a mí, indiferente. Yo iba paseándome por el museo con parsimonia, haciéndome esperar, preparándome para el momento del encuentro con tu obra. Y de repente, al doblar una esquina, con los ojos y la cabeza acostumbrados a ver retablos de 60x40 cm, apareció, inmensa, terrible, grandiosa, la imponente crucifixión de unos tres metros de alto por otros tantos de ancho. No puedes imaginarte mi impresión. Lo que en una lámina de un libro de arte es sorprendente, es sobrecogedor en esas proporciones. Me asaltó una sensación de peque-

miradas desde la fe

ñez, de insignificancia. El sufrimiento de Cristo recién muerto podía palparse. Casi se oía el eco de los gritos de la Magdalena y el sollozo ahogado de María llamaba a las lágrimas.

Después de un buen rato de oración contemplativa, me invadió la ansiedad por ver la resurrección. El retablo está desmontado, por lo que para ver los otros batientes hay que dar la vuelta y ver la crucifixión por el reverso. Y efectivamente, la resurrección es el reverso de la crucifixión. La luz del rostro de Cristo parece salir del retablo inundando la sala. Casi se puede sentir el viento producido por las túnicas al arremolinarse arrastradas hacia arriba por el cuerpo glorioso del Señor. Parece oírse el estrépito de las armaduras de los soldados al chocar violentamente con el suelo. Viendo el reverso de tu retablo entendí lo que tantas veces había leído en el Evangelio sobre el cuerpo glorioso del Resucitado. Entendí que ardiesen los corazones de los discípulos de Emaús. Comprendí por qué Tomás cayó de rodillas ante Cristo diciendo “Señor mío y Dios mío”. Podría seguirte escribiendo sobre lo que me hizo sentir tu resurrección, pero sería demasiado largo y mis palabras demasiado pobres.

Allí me enteré de que el retablo fue construido y pintado entre 1489 y 1515 en la abadía de Issenheim como parte de la terapia del mal de los ardientes. La orden de los Antoninos recibía cada año en Issenheim a miles de enfermos de ese terrible mal. Venían de toda Europa atraídos por sus éxitos terapéuticos. El cuerpo se les llenaba de horribles pústulas que les abrasaban. Muchos morían. A otros había que amputarles brazos y piernas. Todo peregrino que llegaba era atendido. Si moría, recibía cristiana sepultura. Si había que amputarle



un miembro, se quedaba al cuidado de los monjes durante el resto de su vida. Pero muchos sanaban. Aún en la ignorancia de las causas de la enfermedad, los Antoninos habían desarrollado unas pócimas de hierbas, unas para beber, otras para aplicar como ungüentos, que en muchos casos podían hacer remitir la enfermedad. La terapia incluía pasar determinadas horas al día delante de tu terriblemente torturado Jesús. San Sebastián acribillado de flechas, a un lado del Cristo y san Antonio, atacado por un súcubo al otro, contemplan al crucificado con una serena y confiada mirada. Creo que al pintarlos tenías en mente la plegaria de Isaías sobre el siervo de Yavé: “Fue traspasado por nuestros pecados, triturado por nuestras iniquidades; el precio de nuestra paz cayó sobre él y en sus llagas hemos sido curados”. Esto debía infundir paz de espíritu a los atormentados enfermos. Los días de

la Anunciación, Navidad y Resurrección, se abrían los primeros batientes del retablo para que los enfermos pudiesen ver la gloria que esperaba detrás del sufrimiento, y esto infundía esperanza en sus corazones. El día de san Antonio se abrían los segundos batientes. El santo aparecía mordido, agarrado por los pelos, apaleado y pisoteado por unos repugnantes demonios. No me extrañaría que el director de la película “El señor de los anillos”, se hubiese inspirado en estos demonios tuyos para dar forma a los monstruos imaginados por Tolkien. A los pies del santo, a la derecha del cuadro, un papel dice: “¿Dónde estabas, buen Jesús, dónde estabas que no venías a curar mis heridas?”. Pero en el cielo, a lo lejos, en el otro extremo de la diagonal, sobre un trono y envuelto en una luz esplendorosa, llega Cristo tonante a espantar a la chusma de los demonios y rescatar al santo de su tortura. Los enfermos sabían que Jesús les rescataría pronto también a ellos, con la salud o con la piadosa muerte seguida de la gloriosa resurrección. En la esquina inferior izquierda aparece una patética criatura semihumana llena de repugnantes pústulas supurantes. Es a un hombre lo que el Gollum de “El señor de los Anillos” es a un hobbit. Los demonios la ignoran completamente, ya han terminado su trabajo con ella. Si uno se fija bien en el cuadro, al otro lado de esta diagonal, aparece esa misma criatura acuchillando a un demonio, mientras otro está a punto de asestarle un terrible golpe. Dos diagonales, dos actitudes. Una, la súplica a Jesús y su llegada al rescate. Otra, el hombre luchando con sus solas fuerzas y el fatal desenlace. Y, en medio, el santo. ¿Querías representar en ellas tu compasión por la pobre y doliente humanidad nece-

miradas desde la fe

sitada de la ayuda de Dios pero negándose a pedirla? Creo que sí. Hoy en día, querido Mathis, muchos postmodernos se reirán de esta idea, pero el mundo sería mejor si, después de ensayar todos los recursos humanos contra nuestras dolencias, aplicásemos también los remedios de la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Me queda sólo, Mathis, antes de despedirme, preguntarte quién eras tú. Puede que te parezca una pregunta absurda, pero si has echado una ojeada por esta tierra en los últimos siglos, habrás visto que no sabemos a ciencia cierta quién eras. El nombre por el que se te conoce hoy en día, Mathis Grünewald no aparece hasta unos 150 años después de tu muerte, en una biografía tuya escrita por un tal Joachim von Sandrart, amigo de un pintor que era discípulo de otro, cuyo padre fue, a su vez, discípulo tuyo. Como ves, nada muy seguro. En esa biografía se dice de ti que eras de la ciudad de Aschaffenburg. Con estos y otros escasos datos sobre ti, muchos investigadores han intentado buscar qué personaje documentado históricamente podrías ser. Hasta hace poco, todo se decantaba hacia un tal Mathis Gothart o Neithart. Esta doble apelación justificaría las letras MGN que aparecen en algunas de tus obras. Si eres ese personaje histórico, fuiste un protegido del arzobispo de Maguncia que, además de pintor, eras ingeniero de abducción de aguas. Atraído por las doctrinas de Lutero, te adheriste a la Reforma protestante para unirte, posteriormente, a la revuelta de los campesinos. Una vez aplastada ésta, traicionada por el propio Lutero, decepcionado de la vida y un poco amargado, te retiraste del mundanal ruido para vivir tus últimos años en el campo, lejos del arte, dedicado cuidar

molinos de agua hasta tu muerte en 1528.

Pero investigaciones más recientes, parecen indicar que bien pudiste ser otra persona. Un tal Mathis Grün. Es éste un personaje cuya vida transcurre entrelazada, aunque sin encontrarse con la de Gothart. Si hubieras sido éste, habrías sido escultor además de pintor, te hubieses casado con una judía conversa a la que tuviste que ingresar en un sanatorio mental, te hubieses mantenido toda tu vida en la fe católica para morir en 1532. Este personaje encaja mejor con la biografía de Sandrart y hay, además, una serie de datos biográficos que lo ligan con Issenheim. Pero no hay manera de justificar la N del anagrama MGN. Bueno, sí la hay, pero un poco traída por los pelos. Habría que decir que eras de Nilkheim, un barrio dependiente de Aschaffenburg, justo al otro lado del río Main. Tú mantendrías la N de tu pueblo en tu anagrama. Mathis Grün, de Nilkheim. Pero siglo y medio más tarde se diría de ti que eras de Aschaffenburg, como se podría decir de alguien de Pozuelo que es de Madrid.

Poco importa en realidad quién seas, Neithart o Grün. Esta carta será entregada, con toda seguridad, al destinatario adecuado, al pintor del retablo de Issenheim. Alguien que ha recreado como tú lo has hecho la Anunciación, el nacimiento de Cristo, su crucifixión y resurrección y la coronación de María, alguien que a través de san Antonio ha pedido ayuda al buen Jesús, alguien que ha tenido la misericordia por el género humano que se desprende de tu retablo, está, con toda seguridad, gozando de la contemplación de Cristo resucitado. Para mí, como para los enfermos de Issenheim y para tantos visitantes de

tu retablo, también tu obra ha supuesto una oración, una vivificante terapia espiritual. Seas quién seas, espero que algún día me cuentes toda tu trayectoria vital y espiritual. No estaremos entonces sujetos a la pobreza de las palabras. Y mientras conversamos sin palabras, miraremos juntos el auténtico rostro de Cristo resucitado, del que tu retablo es un pálido reflejo.

Un abrazo.

Tomás



Tomás Alfaro es profesor en la universidad Francisco de Vitoria y Director de las carreras de Administración y Dirección de Empresas y de CC. Empresariales. Le agradecemos que tan amablemente nos haya cedido este documento para nuestra publicación ya que forma parte de una próxima publicación que editará BAC y que sin duda valdrá la pena recomendar.